

MARY SIBANDE

BLUE PURPLE RED

(AZUL MORADO ROJO)

8 de octubre de 2021 al 2 de enero 2022

Galería Gordon del Proyecto de Artistas
Contemporáneos



Sophie-Merica, 2009. Instalación con medios mixtos, 74 x 120 pulgadas. Museo Nacional de Arte Africano, Smithsonian Institution, obtenida con fondos de la fundación Annie Laurie Aitken Endowment, 2015-10-1. © 2009 Mary Sibande. Foto: Franko Khoury

En los Estados Unidos, el *azul* y el *rojo* denotan posiciones opuestas políticamente, con el morado como posición central. En la obra de la artista Mary Sibande, de Sudáfrica, el colorido vestuario que llevan los maniquíes simboliza las fases de la historia política de su país. No son posiciones ideológicas sino motivos emocionales que reflejan la transición desde el conformismo hacia la esperanza y finalmente hacia la furia.

En ambos países, sea cual sea el significado asociado con el azul, morado o rojo, es el *negro*, o mejor dicho el Negro, el que ocupa un espacio contencioso. Al igual que las negrísimas siluetas de Kara Walker, lo oscuro de los maniquíes de Sibande puede suscitar una variedad de reacciones, desde una crítica de la negación de la identidad (como cuando los blancos no ven la individualidad de las personas de otras razas) hasta una destilación de toda la humanidad, ya que el negro es la mezcla de todos los colores y representa el origen africano de

la humanidad entera. Moldeados a partir del cuerpo y la cara de Sibande, los maniquíes visten complejos e imaginativos atuendos diseñados por ella misma. Son los caracteres focales en esculturas y fotografías en las que se puede imaginar el escape de las restricciones impuestas por la raza, el género y la clase social.

Las historias de Sibande se centran en un personaje que ha llamado "Sophie". El nombre en sí mismo es un recordatorio de la época colonial, la esclavitud y el apartheid, cuando a los niños negros les ponían nombres que eran fáciles de pronunciar por los blancos. Más insidiosamente, esa práctica también tenía como propósito supeditar la identidad cultural por parte de los colonizadores, de manera que antes de ser Zulú, Xhosa, o parte de uno de los numerosos grupos étnicos de Sudáfrica, eres un ser cuya identidad, familia, idioma y costumbres no importan.

El personaje de Sophie está basado parcialmente en la madre de Sibande, quien, como muchas de las mujeres de su familia había sido una sirvienta tratando de sobrevivir en el nivel inferior de la economía. Sibande escribe: "Me di la tarea de crear esta figura mítica, imaginada a partir de las historias que me contaban mis ancestros. Esos cuentos fueron el resultado del sistema político del apartheid que causó una situación de pobreza particular y de vidas de servidumbre".¹

En obras tempranas como *Sophie-Merica* (portada), la mujer está vestida en azul y blanco, colores asociados con los uniformes de sirvientas, uno de los pocos empleos disponibles para mujeres negras pobres durante el apartheid en Sudáfrica. Ella tiene el delantal y pañuelo de una empleada doméstica. Sin embargo, el estilo de sus vestidos no es el de una persona que barre y pule. Hechos con exageración victoriana, llenos de volantes, encajes y chifón, con faldas ondeantes nada prácticas, nos hacen pensar en los lujosos trajes de las mujeres blancas de alta sociedad en la Sudáfrica británica del siglo 19. Los ojos de Sophie siempre están cerrados. El "no ver" es tanto un símbolo de desafío como del sueño de escapar de su condición opresiva. Ella no se presenta como una víctima. Como avatar de la

misma Sibande, la expresión calmada y casi angelical de Sophie y sus gestos elegantes transmiten su aplomo y fuerza interior. La dura realidad se suaviza temporalmente en este momento de ensueño.

De pequeña, Sibande quería ser una diseñadora de modas. Los vestidos azules que crea demuestran sus profundos conocimientos de la historia de la moda, la cual honra y caricaturiza para punzar la historia política. En sus figuras vestidas en morado los trajes pasan de ser imitaciones de la moda del siglo 19 a una interpretación más libre. En la fotografía *A Terrible Beauty is Born* (Nace una belleza terrible) (fig. 1), extrañas formas fetales, figuras tumorosas, y raíces y ramas retorcidas surgen del cuerpo de una curandera chamánica. Aunque sus ojos siguen cerrados, la calma de Sophie ha desaparecido junto a su delantal y pañuelo; ahora tiene la fuerza y la libertad necesarias para determinar su propio camino por el bosque.



fig. 1

Si a veces el azul es el color de la tristeza, el morado significa otra cosa para Sibande. Ella apunta que para la realeza y el clero de los colonizadores europeos el morado simbolizaba la majestad, los logros espirituales y el poder, como lo hace ella en sus propias figuras moradas. Pero el morado también representa una marcha por la libertad que tuvo lugar en Ciudad del Cabo el 1989, durante los últimos años del apartheid. Durante esa demostración, la policía roció tinta morada sobre los manifestantes para poder identificarlos y arrestarlos fácilmente más tarde. Después de la protesta, la frase “el morado gobernará” apareció en grafiti en la plaza

Greenmarket de Ciudad del Cabo y en otras partes de la ciudad. Este juego de palabras basado en “el pueblo gobernará” que apareció en la Carta de Libertad del partido Congreso Nacional Africano de 1955, precedió al cambio sísmico que surgió con el establecimiento de un gobierno democrático en 1994, cuando el ex-disidente Nelson Mandela se convirtió en el primer presidente de la nación liberada. La mujer en *A Terrible Beauty is Born* (Nace una belleza terrible) define el espíritu de cambio revolucionario y renovación después del final del apartheid.

Como muchos sudafricanos, Sibande tenía optimismo en la idea de una nación basada en las ideas de Mandela de libertad, justicia y reconciliación. Pero a pesar de estos nobles anhelos, la inestabilidad social, la violencia y las desigualdades sociales siguen afligiendo al país, casi treinta años más tarde. “En Sudáfrica la violencia siempre está a la vuelta de la esquina, acechándonos”, dice ella. “Siento que los sudafricanos están furiosos, que hay algo que les molesta y que mucha gente necesita respuestas Cuando Mandela salió de la cárcel, él dijo “No peleen”, pero la gente había pasado años aprendiendo a luchar”.² Para Sibande, esta furia permanente es una herencia que puede durar por generaciones.

En la fotografía *Right now!* (¡Ya!), la protagonista vestida de morado de Sibande no espera por el cambio. En vez, ella sueña con acciones más inmediatas. Su brazo se extiende hacia adelante como ordenando a una jauría de rugientes perros rojos que ataquen (en el idioma Zulú, a una persona furiosa se le dice perro rojo). Con sus ojos aún cerrados, nos recuerda que ella representa a la Sibande que sueña, que ahora expresa su furia contra el abuso, la injusticia y el continuo desprecio de los derechos de las mujeres (fig. 2).

La majestuosa mujer en el centro de la instalación *The Domba Dance* (La danza domba) (fig. 3) también tiene perros rojos bajo su mando, incluso un monstruo aterrador con varias cabezas que evoca al Cancerbero, el protector del inframundo de la



fig. 2

antigua mitología griega. La mujer sostiene en su mano derecha un corazón humano, un símbolo en la cultura Zulú de emociones intensas, especialmente la furia que aparece cuando se agotan la tolerancia y la paciencia.³

El título de la instalación se basa en la danza domba o danza de la serpiente pitón, un rito de fertilidad que realizan las jóvenes de la región sudafricana de Venda cuando llegan a la pubertad. En esta danza, las candidatas forman una fila estrecha y marchan de manera ondulante, con sus hombros, brazos y codos moviéndose al unísono. Los brazos azules, morados y rojos en la pared muestran los tres colores de las soñadoras de Sibande en fila, con brazos y manos en gestos de gracia y respeto. Aunque tradicionalmente la danza es una introducción a los misterios de la sexualidad adulta, esta versión muestra una generación de jóvenes mujeres que absorben una ardiente conciencia feminista de la justiciera profetisa en el centro.

Sibande dice que “los sueños cambian de una generación a otra”.⁴ La Sophie de la era del apartheid vestida de azul sueña con escapar de la pobreza; la Sophie vestida de morado sueña con alcanzar su identidad completa en los albores de la democracia. La Sophie de hoy, vestida de rojo, sueña que no puede haber paz sin justicia. Pero ¿cuál será el color del futuro? Sibande ha sugerido medio en chiste que a lo mejor usará el verde para representar la utopía, ese lugar inalcanzable.⁵ Pero sin importar cuál sea el color que elija para los



fig. 3

trajes, la constante será la negrura de las mujeres que para Sibande representan la esperanza y la transformación. Este será el hilo que conecta a las generaciones: primero los sueños, luego las acciones y luego más sueños.

Mark Scala

Curador principal

Notas:

1 Shraddha Nair, "South African artist Mary Sibande discusses Sophie, her alter ego," *Stir World*, 17 de octubre, 2020, <https://www.stirworld.com/see-features-south-african-artist-mary-sibande-discusses-sophie-her-alter-ego>.

2 Johanne Affricot y Celine Angbeletchy, "Blue, Purple, Red | Women, Blackness, Injustice And Revolution In Mary Sibande's UK Solo Show," *Griot*, 11 de noviembre, 2019, <https://griotmag.com/en/blue-purple-red-women-blackness-injustice-and-revolution-in-mary-sibandes-uk-solo-show/>.

3 Para leer la explicación de la artista sobre su obra (en inglés), ver "The Domba Dance," *Widewalls*, consultado el 16 de agosto, 2021, <https://www.widewalls.ch/artwork/mary-sibande/the-domba-dance-Kc4P>.

4 Conversación con la autora, 23 de marzo, 2021.

5 Ibid.

Ilustraciones

Fig. 1

A Terrible Beauty is Born (Nace una belleza terrible), 2013. Impresión a color, edición de 10, 43 3/8 x 126 pulgadas. Cortesía de la artista y de la Galería SMAC de Ciudad del Cabo, Sudáfrica. © Mary Sibande

Fig. 2

Right Now! (¡Ya!) 2015. Impresión a color, edición 5/10 + 3 AP, 39 7/8 x 92 5/8 pulgadas. Cortesía de la artista y de la Galería SMAC de Ciudad del Cabo, Sudáfrica. © Mary Sibande

Fig. 3

The Domba Dance (La danza domba), 2019. Fibra de vidrio, bronce, tela de algodón y silicona, 157 1/2 x 98 3/8 x 118 1/8 pulgadas. Cortesía de la artista y de la Galería Kavi Gupta, Chicago. © Mary Sibande. Foto: Anthea Pokroy

ORGANIZADA POR EL FRIST MUSEO DE ARTE

Financiada en parte por el **Gordon CAP Gallery Fund**

Con apoyo adicional de

FOCA | Friends of Contemporary Art

El Frist Museo de Arte es patrocinado en parte por

THE FRIST FOUNDATION



METRO ARTS
NASHVILLE OFFICE OF ARTS + CULTURE



NATIONAL ENDOWMENT for the ARTS
arts.gov

Conéctese con nosotros



@FristArtMuseum
#TheFrist #FristMarySibande

Frist Art Museum

919 Broadway, Nashville, TN 37203
FristArtMuseum.org